

Mirar al Oriente

Hoy China es el segundo socio comercial de Colombia. Sin embargo, el país tiene muchos frentes de inversión por explorar con el gigante asiático. Una de las tareas urgentes apunta a atraer el turismo chino, que no para de crecer.



DAVID CASTRILLÓN

Docente e investigador del Observatorio de Análisis de Sistemas Internacionales de la Universidad Eternado de Colombia.

Hace poco más de un siglo, en medio de los debates congresionales sobre el tratado de normalización de relaciones con Estados Unidos, el escritor y futuro presidente de la República Marco Fidel Suárez declaró en un arrebato de pragmatismo que Colombia debía reformular su postura internacional, para privilegiar al coloso del norte en su política exterior.

El *respice polum* (mirar al norte) de Suárez, aunque controversial, resultó ser una doctrina adecuada —de carácter obligatorio— para un país pequeño y relativamente pobre como el nuestro, en un contexto regional y después global, de indiscutible poderío estadounidense.

Pero en años recientes, la estructura internacional ha revelado cambios que apuntan a la transición de una hegemonía del país del norte, a un nuevo escenario multipolar encabezado por China. La llegada de Donald Trump al poder y su doctrina aislacionista y proteccionista de 'America First' (Estados Unidos primero) solo han acelerado esta transición.

Estos cambios en el orden internacional exigen a su vez correcciones a la estrategia colombiana, al pasar del *respice polum*, a un *respice orientalis*, una mirada al Oriente, con particular fijación en desarrollar un nuevo tipo de relación de mutuo beneficio con China.



FOTO: GRUPO PUERTO DE CARIBGEMA